

El Partido Popular Demócrata-Cristiano presentó ayer su programa

QUIERE SER EL CENTRO DE LA DEMOCRACIA CRISTIANA

● **“El Partido Comunista y la absoluta defensa del Estado federal nos separa del Equipo”, dijo Alvarez de Miranda**

MADRID. (PUEBLO, por José Ramón SAIZ.) — «Nuestro principal objetivo es llenar un vacío que existe en la democracia cristiana española» ha dicho ayer el presidente del Partido Popular Demócrata Cristiano, señor Alvarez de Miranda, en el acto de presentación del partido, que nace —dijo— «con tres ideas esenciales: "clarificación política para acabar con la epidemia de gauchismo en los grupos políticos, porque la derecha se disfraza de un vago centro y los del centro, en centro izquierda; coherencia, siendo fiel en sus actuaciones a los principios del partido y credibilidad, pues para nosotros el pasado es un tema casi ajeno.»

El señor Alvarez de Miranda, que estaba acompañado del Comité Ejecutivo del partido, dijo a continuación que «el P. P. D. C. es un partido esencialmente nuevo, que no se plantea el problema de alianzas con los comunistas, y que mantiene como viable la Monarquía, porque ésta puede conseguir la pacificación de los odios de las dos Españas y la consolidación de la democracia.»

Con estas breves palabras el señor Alvarez de Miranda, que en la primavera pasada produjo una escisión en Izquierda Democrática, de Ruiz-Giménez, por el colaboracionismo de éste con el Partido Comunista, resumió a los numerosos periodistas el porqué del Partido Popular Demócrata Cristiano.

Abierta una rueda de preguntas, el señor Alvarez de Miranda, refiriéndose a la unidad de la D. C., dijo que «estamos dispuestos a hacer lo posible y lo imposible para conseguir la unidad y una gran democracia cristiana». En este sentido «todos los contactos que persigan el objetivo de la unificación, vengan de donde vengán, son siempre buenos», señaló el líder del P. P. D. C., refiriéndose a una pregunta sobre la intervención del vicepresidente segundo del Gobierno en las negociaciones para encontrar la unidad de la D. C. Para esta unidad «añadió» «no se puede ir buscando los

expedientes ni los antecedentes de las personas en el pasado; lo que importa es el presente, es decir, la credibilidad democrática de ahora y del futuro».

Sobre las diferencias con los grupos del Equipo, Alvarez de Miranda señaló que los problemas son «exclusivamente estratégicos. Nosotros estamos por la legalización del Partido Comunista, pero no con la alianza con ellos, ni siquiera a nivel de Coordinación Democrática —lujo que ya ha dejado de tener sentido—, que es lo que ha hecho Izquierda Democrática». Respecto a la Federación Popular Democrática de Gil-Robles el líder del P. P. D. C. añadió que «nos separa su absoluta defensa del Estado federal». Volvió a insistir el señor Alvarez de Miranda sobre la unidad de la D. C., «que no será nada si no nos unimos como una fuerza articulada. Antes de fin de año —indicó— creo que habrá una Democracia Cristiana potente».

A continuación, el catedrático de la Universidad de Madrid, Angel Vegas, señaló con insistencia que el P. P. D. C. «es un partido netamente democrático, no neutro, que se basa en el humanismo cristiano, pero no confesional». Por su parte, el presidente de Afirmación Social (grupo integrado en el P. P. D. C.), señor Rodríguez Soler, afirmó que «la D. C. no es un partido conservador, porque estamos

en una sociedad conflictiva y cambiante».

Por último, el señor Inigo Cavero intervino a petición de Alvarez de Miranda en la rueda de preguntas, manifestando que «la legalización del partido está supeeditada a la ley Electoral y las garantías que ésta ofrezca de unas elecciones auténticamente libres»; señalando, finalmente, que el P. P. D. C. «no tiene menos militantes que cualquier otro partido del Equipo. Sobre el programa económico, José María Tradacete señaló que ésta sería una «economía social de mercado», igual a la de los países de Europa

En general, se puso de manifiesto la necesidad de unión de la D. C. A este respecto, el P. P. D. C. se configura como eje entre los defocristianos del Equipo y los del ala moderada, que aglutinan los grupos Unión Democrática Española y Unión Demócrata Cristiana. Las negociaciones para la unidad no se descarta que sean difíciles, pero no se duda, tras la presentación ayer del P. P. D. C., que ha comenzado la «cuenta atrás» para la unificación —no fusión— en una Confederación de la Democracia Cristiana, de todos sus grupos afines.

La comisión promotora del P. P. D. C. está formada por los siguientes señores: presidente, Fernando Alvarez de Miranda; vocales, Rafael Alcaraz, César Alierta, Alonso Almodovar, Enrique Andréu, Geminiano Carrascal, Federico Castellanos, Inigo Cavero, José Luis Cudos, Manuel Chamón, José Gallo, Fernando Gallo, Julián García Roselló, Rafael Jaume, Melchor de las Heras, Carlos Moro, Pascual Sanahuja, Amador de los Ríos, Rodríguez Soler, José María Tradacete, Julián Varea, Luis Vea y Angel Vegas